

Díaz-Casanueva

'06

Enthusiasmo ha provocado el acuerdo de la SECh de proponer a Humberto Díaz-Casanueva para el Premio Cervantes. Nacido el 8 de diciembre de 1907, es otra de las altas cumbres de la poesía continental. Gran poeta y humanista, a temprana edad es expulsado del liceo por fundar el Centro José Ingenieros. Se recibe de maestro a los diecisiete años. Su primer exilio lo vive en Uruguay, durante la dictadura de Ibáñez, en 1929. En 1932 funda la revista "Signo"; gana una beca para Alemania y allí asiste a la quema de libros en Berlín, luego del ascenso de Hitler al poder; en 1937 recibe el título de Doctor en Filosofía. En 1938 integra la comisión de profesores que realizó una importante labor en Venezuela, donde se desempeñó como profesor de sicolología y ciencia de la educación en el Instituto Pedagógico de Caracas; miembro del Grupo Viernes que tendrá enorme trascendencia en la poesía y literatura de Venezuela; diplomático; miembro de la Comisión de Seis Expertos Mundiales contra el Apartheid, ha participado activamente en la defensa de los derechos humanos; embajador ante las Naciones Unidas bajo el gobierno de Allende, ha sido reconocido vastamente por la calidad de su obra. En 1972 recibió el Premio Nacional de Literatura. Su vasta obra ha sido traducida a numerosos idiomas y ha promovido el interés de estudiosos de diversos países; algunos de sus libros son: "El aventurero de Saba" (1926), "Vigilia por dentro" (1931), "El blasfemo coronado" (1942), "Réquiem" (1944), "La estatua de sal" (1947), "La hija vertiginosa" (1954), "Los penitenciales" (1960), "El sol ciego" (1966), "Sol de lenguas" (1970), "El hierro y el hilo" (1980), "El pájaro Dungo" (1985), "El niño de Robben Island" (1985). Bajo el título de "Obra poética" se publicó una importante selección de su obra en la Biblioteca Ayacucho, 1988, cuya selección, prólogo, cronología y bibliografía estuvieron a cargo de la destacada poetisa venezolana Ana María del Re; esta edición lleva en su cubierta un detalle del cuadro "Contacto", de Maua.

Ana María del Re, autora de "Trazos", considera a Díaz-Casanueva como uno de los poetas más profundos de la literatura hispanoamericana. El posee una visión universal que penetra en los orígenes, en la esencia del ser con un profundo sentido del drama humano, de la intensa tragedia humana. Su poesía es un canto a la vida y también es la indagación en la muerte y se destaca por la intensidad de sus imágenes y de sus símbolos. Este poeta emerge con hondo contenido filosófico cuando aparecen las múltiples manifestaciones de los movimientos de vanguardia en la primera mitad del siglo. Su poesía intenta "explorar los orígenes del ser, indagar sus fundamentos, desentrañar el enigma de la existencia a través de una palabra que interroga su propia condición, se reconoce y se niega, se abisma y resplandece". El poeta aspira a la máxima lucidez, no como esclarecimiento lógico sino como busca de significación dentro del mismo proceso creador. Díaz-Casanueva tiene otra característica notable: su gran generosidad para acoger a los jóvenes y la nueva creación poética. ●

VIRGINIA VIDAL

Punto Fijo 1 OCT. 7, '91. p. 19.

Díaz-Casanueva [artículo] Virginia Vidal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vidal, Virginia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Díaz-Casanueva [artículo] Virginia Vidal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)